Comisión No. 3 – Grupo No. 1 –
ACTA No. 2 - 2020
CONSORCIO COLOMBIA
Marzo 12 de 2020

Siendo las 2:10pm del 12 de marzo de 2020, se da por comenzada la reunión de la Comisión No. 3 – Grupo No. 1 del Consorcio Colombia – Análisis Bibliométrico, la cual tiene la misión de definir la metodología para recopilación de la información:

Presentación Investigación UdeA

Hernando Lopera hace una introducción del equipo de investigadores del COLAP que ha participado en la elaboración de la investigación, como son Gabriel Vélez, Diego Restrepo, Huber Gómez, Alejandro Uribe, Jaider Ochoa y César Pallares, profesores todos de distintas áreas del conocimiento, Humanidades, Ciencias Exactas, Escuela de Bibliotecología y Vicerrectoría de Investigación. Da la palabra al profesor Alejandro Uribe para presentar el artículo.

Contexto

El profesor Alejandro Uribe hace una introducción al artículo "Situación del acceso abierto en las universidades. Caso y modelo de análisis Universidad de Antioquia", haciendo énfasis en que el grupo COLAP viene investigando fuertemente en este tema y dentro de la política de acceso abierto la preocupación se centró en ayudar a la Universidad de Antioquia a tener mejor información para el entendimiento de la caracterización de las publicaciones en acceso abierto. Las conclusiones son contundentes acerca del monto tan alto que se está invirtiendo en este rubro.

La metodología comenzó con la captura de información, realizando preguntas genéricas a los docentes y grupos de investigación frente a ciencia abierta y también al pago de APC. Luego nos sorprendimos enormemente con los datos resultados de la investigación.

Comenta el profesor Uribe que, aunque ellos mismos en la Universidad tiene posturas diferentes en el tema de pagos de APC, unos piensan que no se debería pagar, otros que debería ser el pago regulado, etc. En lo que si están de acuerdo, comenta, es que es mucho dinero lo que se está pagando y no se había venido centralizando este rubro en la Universidad. Ante las cifras alarmantes que se evidenciaron, si se plantearon recomendaciones a las altas directivas de cómo comenzar a tratar el tema.

La principal recomendación fue la creación de un fondo común para el pago de APC, sin embargo, no es claro de dónde van a surgir los fondos centralizados para este tema y también definir las directrices claras de cómo aplicar los pagos, en qué tipos de investigaciones, cuáles artículos financiar y cuáles no, etc.

Hace aproximadamente 4 años, la Universidad está en una tendencia de recibir solicitudes de financiamiento para la publicación de artículos en acceso abierto. Sin embargo, para poder publicar en revistas de alto impacto, se requiere el pago de APC. Ante tantas solicitudes, no existe un filtro para saber cuál artículo se financia y cual no y además se percibe que eso está creciendo exponencialmente, siendo asumido este rubro por la Universidad, año tras año.

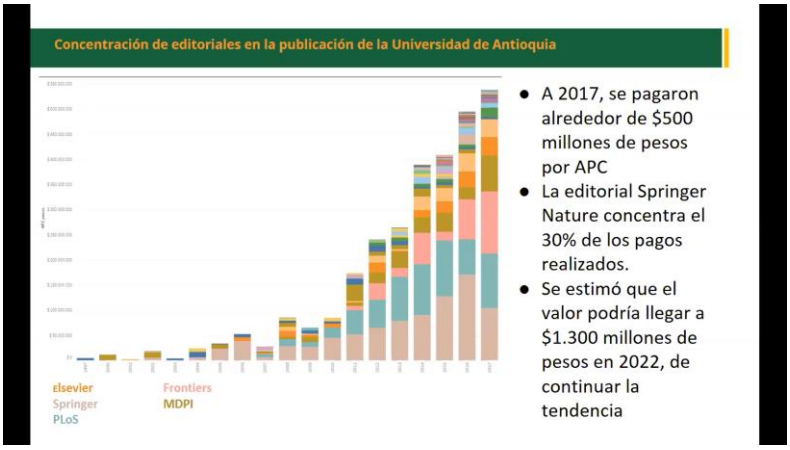
Aspectos Metodológicos del Estudio

El profesor Diego comenta que la escogencia de los 15 mil registros iniciales fue la agrupación de diferentes fuentes al interior de la Universidad. Luego se necesitaba un archivo para diferenciar si los artículos eran open Access o no. Para esto se utilizó una fuente denominada OVADOI, que ofrecen la descarga de toda la base de datos en la que hay registrados 30 millones de documentos que necesariamente tienen DOI. Esto nos obligó a filtrar de estos 15 mil artículos, cuáles tenían DOI y esta nos decía si el artículo estaba en acceso abierto y qué tipo de documento estaba asociado. Es necesario aclarar que desde que un documento de investigación se envía a un repositorio, ya se puede rastrear en un postprint. El open access se empieza a considerar desde que está disponible por lo menos en pre-print, así posteriormente se publique en revistas de suscripción.

El siguiente paso fue calcular cuánto se habría pagado por APC, para lo cual se utilizó el API de DOAJ y así establecer la revista en que se publicó y allí se revisó cuánto fue el costo de publicación. Como en la UdeA no hay una oficina para pagar este monto centralizadamente, no se pudo llegar a ese nivel.

El profesor Uribe comenta que de los 15 mil artículos identificados de la UdeA, se encontraron 8 mil en DOAJ y los otros 7 mil quedaron sin poderse rastrear y aunque la información no es exacta si aporta un balance muy positivo para sacar conclusiones.

Gabriel Vélez comenta que inicialmente la investigación pretendía encontrar el total invertido por la Universidad en sus publicaciones. Sin embargo, los datos recopilados, incluso con todos los problemas encontrados, da bases para concluir que sirven más para procesos de negociación con los editores dado que se encontró lo que cobran por publicar en cada revista, que para tomar decisiones al interior de la Universidad.



Lo relevante en la negociación, es detectar qué artículos se publicaron en las revistas de un editor para así comenzar las negociaciones.

El desarrollo que hizo la Universidad se tiene automatizado y se podría extrapolar a otras instituciones. Sin embargo, depende de qué tan organizado esté la información.

Como la información de pago por cada artículo no es tan clara, para el estudio en un principio se calculó el costo de publicación del artículo, dependiendo de la revista en la que se publicó. Sin embargo, como la información de pago no se tiene claramente, puesto que no necesariamente la Universidad de Antioquia pagó el monto, pues en algunos casos hay coautoría y el pago lo realizó otra institución, se tuvo que revisar la metodología de cálculo.

Andrés pregunta que, desde la experiencia, qué opciones encontraron abordar aquellos artículos que no pudieron ser tenidos en cuenta por falta de información? ¿Qué implica dejar esos 7 mil artículos por fuera?

La respuesta fue que la captura de información fue a través de Google Scholar de dónde se extrajeron los metadatos (url de los pdf) analizando si el pdf se puede descargar desde un proxy "no asociado" a una suscripción. Esto sería un buen criterio para evaluar el carácter de acceso abierto de los documentos. Esta es una práctica que utilizan los que trabajan con DOI.

La preocupación no debería estar en los 7 mil ya que no tienen DOI (Redalyc por ejemplo) y en general, pues estos no requieren pago de APC.

El profesor Uribe resalta que el estudio se realizó con una muestra de los últimos 10 años, lo que aporta que los 8 mil que encontramos con DOI son realmente por las que se pudo pagar.

La sugerencia al final es poder identificar los números claros de cada editor en cuanto al pago de APC, buscando un pago transparente y ajustado a los presupuestos de Colombia.

Si fuera posible acceder a los sistemas de los editores para conocer los costos de la publicación en open access.

Se calcula que para 2022 el número en la UdeA accederá a $1.300 millones que incluso suena bajito porque si se tiene en cuenta que la negociación del plan S se fue por el lado del pago de APC, a pesar de que eso va a regular el costo de APC, se continuará con los mismos costos y si se tiene un importante nivel de co-autoría con Europa, se incrementará este costo de manera importante.

Andrés comenta que en algunos artículos no se sabe si somos autores, coautores o de dónde sale la publicación. Lo plantea en el entendido de la dificultad de recopilar información de las 60 instituciones del Consorcio, qué sugerencia se tiene para llegar a la negociación con los editores, con estos números claros.

La UdeA no ha encontrado la manera de identificarlos, los sistemas financieros no contemplan estos datos tan minuciosos. Hay universidades en dónde esto no ocurre y que a lo mejor serían capaces de discriminar el tipo de pago al editor, si es la suscripción o son los pagos de APC.

Hay una organización que se llama APC Transparente que ofrece la posibilidad de reportar los pagos de APC para centralizar la información. Esta es una de las sugerencias que hizo el comité rectoral y es ir a los sistemas de proveedores y preguntar cuánto se pagó por APC.

Gabriel comenta que en términos generales se puede tener claridad de las revistas en que se escribieron los artículos y así un cálculo aproximado de lo que se publicó y calcular los pronósticos de publicación del país.

Andrés pregunta que cuando vamos a una negociación si es P&R o R&P podría crear una sobre carga para los que publican o para los que leen. Aquí se ve en las 60 actuales que hay una gran disparidad por ejemplo en el uso actual de los recursos y también en el número de publicaciones que aparecen en las bases de datos de métricas. No se puede hacer una negociación tan global, para no castigar a los que publican o al contrario a los que no.

Alejandro, contesta que habría que preguntar si lo que publicaron en qué revistas son, si son revistas de alto impacto, necesariamente podría haber instituciones que no les interesa negociar APC, importante estar basados en las negociaciones que hace California. Necesariamente aplicarían estos beneficios para las bandas superiores.

Andrés comenta que la Universidad de los Andes y la del Rosario han hecho un proceso de recolección de negociación de APC con casas editoriales pequeñas y ya empezaron a regular algunos factores.

Consortia podría averiguar si ya se viene negociando en otros países de LAT con APC pero como paquete país. ¿Se conoce qué está pasando en Latinoamérica? Nicolás se reunió en Argentina y constató que este es uno de los retos y que se reconoce que no se tiene información.

En España, específicamente en Madrid y Barcelona, están en etapa inicial. El único que tiene registros es el CETIC y ya han arrancado con algunos proveedores. En Barcelona se han encontrado muchas barreras. Empezaron con Wiley y hasta ahora no han podido recibir la información.

Comenta Andrés que aquí hay una oportunidad de organizarnos y mostrar que podemos buscar una metodología que nos permita conservar las particularidades. En la pasada negociación todos los editores quedaron comprometidos que para este año aportarían toda la información y traerían las personas adecuadas para este tipo de negociación para llegar a un tema de negociación de acuerdo transformativo.

Andrés pregunta cuáles fueron los criterios tenidos en cuenta para seleccionar los datos a trabajar y cuáles fueron los datos que metieron en Jupiter en tiempo de construcción del modelo.

La información está muy depurada por lo que se relaciona con DOI, se normalizó parte de la información, pero fue sencillo.

Acerca de los 15 mil y cómo se hizo la extracción inicial, comenta César que esto hace parte de un proyecto macro que pretende entre otros objetivos crear un modelo CRIS para la Universidad, el proyecto se llama “Métricas con Calidad”, en estos dos escenarios hay muchos indicadores, uno de ellos fue el APC. Se está elaborando un sistema muy robusto de captura de datos, de varias bases

de datos y lo que se ha hecho es crear un sistema de cruce de información y allí casi que se pudo tener todas las publicaciones de la Universidad en los últimos años.

Se tiene un proceso automatizado muy avanzado. Se tiene un diagrama de Venn en el que se muestra cómo se combinó WoS, Scopus, Scielo, Goolgle Scholar y *Leng* (Combina Microsot Académico, CrossRef y PUBMed), todo esto se combina con la base de datos de puntaje para los profesores. Se combinó con WoS plus y Python, un software libre, buscando similitudes en altos porcentajes. Las universidades públicas tienen la ventaja que los profesores deben informar sus publicaciones para incrementar su salario y esta fue una fuente válida que llevó al grupo a los 15 mil artículos. No se pudo contar con GroupLAC ni CVLAC pues estos datos no son abiertos. Ya se logró bajar los datos de *Leng* para Latinoamérica y se pueden bajar archivos de hasta 50 mil registros lo cual es muy conveniente.

Andrés pregunta qué viabilidad hay de tener en cuenta menos años, pudieran ser los últimos 5, para hacer el análisis más detallado.

Gabriel comenta que entre más años para revisar la tendencia es mucho mejor. En la UdeA se pudo ver que el Green OA ha venido creciendo y además el pago por APC se ha venido multiplicando exponencialmente.

Lo que hay que buscar es relacionar los costos tanto de ver las revistas en suscripción como los pagos por publicación.

El esfuerzo grande que están haciendo las universidades es o para fortalecer los repositorios o para pagar los APC como lo está estipulando el Plan S. La decisión es por qué modelo conviene más al país trabajar y se necesita definir por cuál modelo estará a disposición el artículo en acceso abierto.

Andrés pregunta que acorde con el tráfico de uso y todo este análisis, qué se propone como solución para la Universidad. ¿Cómo se negociaría?

La respuesta de Hernando es seguir trabajando en lo que corresponde como biblioteca que es impulsar las publicaciones por la línea verde. Desde la vicerrectoría se está tratando de romper la relación entre publicación – APC, llevando a los docentes a mirar otras fuentes en las que se tiene un mayor margen de movilidad. Se trata de ilustrar a los docentes que tienen previsto publicar en revistas de más alto APC y encontrar unas revistas similares pero que no cobren APC o que sea menor.

Para el tema de las suscripciones, no hacer negociaciones de más de un año, ya que el mercado tiende a que este tipo de suscripciones desaparezca. Hay que esperar a que se regule el mercado del APC. Podría ser importante revisar las cifras de lo que puede ser la negociación por Banda al interior del Consorcio y poder revisar si el modelo de la Universidad de California se podría asumir o no, que es negociar un paquete combo que incluya los dos modelos. Pensar en precios diferenciales.

Se ven dos niveles, uno es de los investigadores que ya están casados con revistas de alto impacto y que pudiera verse otras oportunidades de publicación con revistas del mismo cuartil. Se tocarían temas difíciles con los docentes de ayudarles a pagar el APC y luego reconocerle los incrementos en el salario por publicación.

El otro dato es el promedio de APC, que está alrededor de $1,500 por artículo y de allí comenzar a negociar. A veces las directivas no ven tan fácil el retorno de invertir en APC tan altos. Por ejemplo la mejora en los ránquines? Hay que revisar si se tienen algunos valores referenciales de revistas para publicar y que se pueda negociar valores preferenciales en los pagos de APC.

En el pasado BMJ ofreció algo interesante y fue USD$100 mil al año para publicar y fue muy interesante. Muchas veces el investigador no lo hace tanto por el beneficio de la institución si no porque así fue formado y no encuentra una forma más costo beneficiosa de publicar.

Un comentario para el acceso verde, esto requiere una capacitación a los profesores y un esfuerzo institucional para entender cómo se mueve el sistema. Si la revista permite que se pueda incorporar los artículos en el repositorio o no, esto es parte del esfuerzo de culturizar a los investigadores.

Andrés dice que escuchando la conversación, le parece muy interesante que hay diferentes puntos de vista. Llevando las cosas a operativizar el proyecto en términos de workflow, quién sería el responsable de manejar los fondos. ¿Sería la biblioteca? Quién maneja el workflow para recibir las solicitudes de publicación, quién estaría aprobando, etc.

El fondo que se está creando es un fondo de APC y el otro es el Fondo de conocimiento dirigido a las comunidades, el fondo recibe las solicitudes a través de la Vicerrectoría de Investigación quien tiene la experticia en los últimos años, siempre trabajando con la Biblioteca.

El fondo generaría las directrices para que los docentes miren otro tipo de vías para publicar, no necesariamente las más costosas. En otros países lo hacen desde la convocatoria, incluir los temas de APC. Estar consciente que el dinero de la Universidad es valioso.

Maria Alejandra informa sobre la política de acceso abierto en Holanda en la que se obtienen descuentos con algunos editores en APC y también hicieron una lista de chequeo:

https://www.utwente.nl/en/lisa/researchsupport/open-access/

Asistentes

Institución
Pontificia Universidad Javeriana
Universidad de Antioquia
Universidad EAFIT